

Cantabria Santander Torrelavega Región



Grupo de voluntarios de la Agrupación Municipal de Protección Civil de Reocín. / AMELIA

REOCÍN

Los voluntarios de Protección Civil se muestran «orgullosos» de su servicio

La agrupación municipal cuenta con 10 efectivos y está dotada con un equipo «digno» para atender las emergencias que puedan surgir en la zona • El Ayuntamiento destaca la atención que se presta

JUANJO HERREROS / REOCÍN

La protección civil es un servicio público que el municipio de Reocín puede cubrir con éxito debido a su Agrupación Municipal de Voluntarios, que cuenta con una sede situada en el antiguo molino de Caranceja, en Reocín y dispone de una infraestructura acorde a sus necesidades con un marco incomparable, y un local perfectamente acondicionado para realizar mejor esta magnífica labor, contando con un garaje, almacén, salón de actos, oficina, vestuario, sala de reuniones, aseo y baño. Este servicio de voluntarios posee también un vehículo todo terreno equipado con elementos básicos para una atención de primeros auxilios y un remolque de motobomba con el que es posible afrontar pequeños incendios.

El alcalde de Reocín, Germán Fernández, muestra su orgullo ante el servicio que esta agrupación de voluntarios presta a la sociedad y a los vecinos del municipio y según declaraciones propias suyas y del concejal responsable del Área de Protección Civil, José Manuel Telechea, «los ciudadanos de Reocín y de la comarca pueden estar más tranquilos» porque sus voluntarios disponen de un material digno para atender las emergencias, valorado en más de 6.000 euros, y compuesto por pantalones, anoraks, botas, cascos, mangueras, un grupo eléctrico, bate fuegos, linternas, camillas, entre otros equipamientos para sus voluntarios, además de contar con un equipo de respuesta inmediata contra incendios que fue dotado por la Consejería de Presidencia como uno de los 18 equipos

de dotación para la 31 agrupaciones de Protección Civil de la región cuya inversión llegó a alcanzar la cantidad de 670.000 euros.

También hace unos dos años, esta agrupación se benefició de la donación de un desfibrilador a cargo de la Obra Social de Caja Cantabria y un equipo de primeros auxilios para poder ayudar a las personas que sufren un infarto agudo de miocardio que no sobreviven si no pueden ser atendidos a tiempo.

LOS VOLUNTARIOS. La agrupación, actualmente cuenta con 10 voluntarios y está constituida desde el año 2006 y desde ese momento, trabaja con intensidad para formarse y actuar frente a un riesgo, afanándose en hallar la mejor forma de organizarse para responder ágilmente ante una catástrofe y conseguir ma-

yores posibilidades de éxito.

El grupo de voluntarios que se compone de ocho chicos y dos chicas, (entre ellos un matrimonio y una pareja de novios) se reúne (además de cuando la situación de emergencia lo requiere) todos los viernes a las 19,00 horas «para crear grupo» según comenta 'Panín', el jefe del equipo y el más veterano, «ya que contamos con edades comprendidas entre los 20 y los 50 años, y teniendo en cuenta lo heterogénea que es esta agrupación, el ambiente, la relación entre ellos y sobre todo el objetivo es el mismo, ayudar de forma solidaria ofreciendo su tiempo libre y sus vacaciones». Es cierto que a algunos de estos voluntarios, les atrae el mundo policial y el cuerpo de bomberos y se sienten orgullosos de poder prestarles, en ocasiones, su inestimable ayuda pero el

principal objetivo de todos es una auténtica vocación de servicio y la necesidad de sentirse útiles y ayudar a la gente de una forma directa. Los voluntarios de Reocín, se sienten orgullosos de actuar en su entorno, de donde proceden, habitan, trabajan o estudian. Les gusta ver los resultados de sus intervenciones con la gente que ellos cono-

El grupo dispone de un todo-terreno para llegar a los puntos de difícil acceso

cen y tratan a diario en las ayudas en tráfico, organización de fiestas, prevención de incendios, etc.

Comentan que su trabajo en la agrupación es una experiencia gratificante, a pesar de vivir situaciones difíciles y muy duras en algunos momentos, teniendo en cuenta que el agradecimiento de la gente es el único precio que ellos ponen a este servicio.

Dicen estar apoyados por el Ayuntamiento, y en especial por el concejal del área, y aseguran frenar muchas reclamaciones al Consistorio, por ejemplo en una noche de tormenta, que se pasan en vela hasta que se acabe la situación de alerta, «mientras la mayoría de los jóvenes -dice 'Panín', están de cena o de copas, nosotros, muchos domingos nos levantamos a las cinco de la mañana y vamos todos donde haya que ir, porque si uno de los 10 no va, los demás 'ponen morro'. Nosotros nos decimos las cosas, pero jamás discutimos».

REGLAMENTO. Existe un reglamento que da forma legal a la agrupación y a las pautas de trabajo de los voluntarios en Protección Civil, en el que el ejercicio de estas competencias tiene que llevarse a cabo fundamentalmente, mediante actuaciones de los Ayuntamientos y de los alcaldes con la colaboración de un concejal delegado de Protección Civil, así como con la intervención coordinada de los servicios municipales dedicados de modo ordinario y permanente al cumplimiento de fines coincidentes con las necesidades derivadas de situaciones de emergencia en los casos de grave riesgo, catástrofe o calamidad pública. Destacan en el reglamento de esta agrupación el cuidado y esfuerzo en la formación y su perfeccionamiento, así como los derechos y obligaciones donde es importante tener en cuenta que todo voluntario de Protección civil se obliga a cumplir estrictamente sus deberes reglamentarios para cubrir un mínimo de 100 horas anuales, cooperar con su mayor esfuerzo, interés, disciplina y espíritu social en cualquier misión de socorro, ayuda y rescate de víctimas, de su evacuación, asistencia, vigilancia y protección de las personas y bienes, así como en toda otra misión que le encomienden los mandos de la organización o las autoridades de quien dependa durante su actuación. Todo ello quedará reflejado en el expediente de recompensas y sanciones.

Una forma solidaria y generosa de emplear el tiempo libre en ayudar a los demás

Entre todos, y cada semana, planean la organización, se esfuerzan en mejorar su formación y muchas veces se encuentran, a pesar de la mejor voluntad, con falta de medios para alcanzar sus soñados objetivos. «Somos 10 -comenta el concejal- y sólo disponemos de un coche, así que nos vemos obligados a usar la mayoría de las veces nuestros vehículos porque no entramos todos en el todo-terreno, y esto es un verdadero problema, cuando queremos

acceder a zonas complicadas». Protección Civil de Reocín, se esfuerza en superar para mejorar la atención al ciudadano cuando este lo precise, no sólo atendiendo urgencias, que en ocasiones es imposible resolver por el horario de trabajo de cada miembro voluntario, sino en labores de prevención de riesgos, que supone un trabajo menos vistoso quizá, pero no por ello menos importante. De todas formas, lo que habría que destacar del magnífi-

co equipo de voluntarios de Protección Civil de Reocín es que se compone de un grupo selecto de miembros activos en el que merece la pena valorar su capacidad para ser solidarios, la generosidad con sus vecinos a través de su tiempo libre, su categoría personal y sus ganas de compartir con gente de todas edades y condiciones, en estos tiempos que corren en los que nadie piensa en el otro a no ser que se produzca un beneficio económico.